BIBLIOTECA DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.



MADRID.

ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.

1877.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

EL PRADO DE NOCHE.

AYER

SAINETE LÍRICO EN DOS ACTOS

ESCRITO EL PRIMERO

POR DON RAMON DE LA CRUZ CANO

CON MÚSICA ORIGINAL DE

DON MANUEL NIETO.

Representado con aceptacion en el Teatro del Buen Retiro la noche del 23 de Julio de 1877.

CUADRO PRIMERO

SEIS REALES.

MADRID:
IMP. QUE FUÉ DE ALHAMBRA HOY Á CARGO DE I. MORALEDA
Calle de San Bernardo, 73.

1877.

PERSONAJES.	ACTORES.
GERTRUDIS................	Sras. García.
DOÑA VICENTA............	Delgado.
DOÑA JOAQUINA...........	Ferrer.
MANUELA.................	Boria.
DOÑA LIBRADA............	Herreros.
DOÑA ANA................	Ramirez.
DON MANOLITO, PETRIMETRE.	Sres. Matheu.
DON NICOLÁS.............	Vedegain.
DON DIEGO...............	Moreno.
MAJO....................	Pló.
DON COSME...............	Gonzalez.
DON RAFAEL Y CIEGO......	Povedano.
DON BLAS................	Siguer.
DON LUIS................	Cuesta.
JULIAN..................	Arroyo.
SANCHO..................	Ventosa.
ESTEBAN.................	Diaz.
DON NARCISO.............	Rubio.

Coro de ambos sexos.

ACTO PRIMERO.

CUADRO PRIMERO.

PRÓLOGO.

UN MAJO.

MAJO. Señores y señoras
que estais reunidos,
poblando hoy los jardines
del Buen Retiro.
Un manolo de sangre
del año doce,
os dá, porque Dios quiere,
las buenas noches.
Hoy, hasta el mundo,
llegó la nueva,
de que aquí se estrenaba
una zarzuela,
Cuyo objeto era solo
trazar un cuadro,
con tipos y costumbres
de nuestro Prado.
No bien tuvo noticia
de tal estreno
Ramon de la Cruz Cano,
gran sainetero,
A quien miles de veces
batisteis palmas,
al oir sus sainetes
llenos de gracia,
Cuando abriendo un legajo
que contenia,
los cien originales

que escribió en vida,
Escogió un manuscrito
que dióme al punto,
con el expreso encargo,
que yo ahora cumplo,
Y es, amables gentes,
que con agrado,
escucheis, por lo menos,
el primer cuadro,
Que fielmente retrata
tipos y escenas,
á que dió colorido
con su paleta.
Ramon de la Cruz Cano
me encargó mucho,
que oyérais su sainete
y así lo cumplo;
Aplaudid al poeta,
que aunque está muerto,
los aplausos del mundo
llegan al cielo.

EL PRADO DE NOCHE.

1800.

El Prado, escena lo más animada posible, viéndose á infinidad de gente pasear por entre la Alameda.

ESCENA PRIMERA.

La GERTRUDIS, *de avellanera; la* MANUELA *y la* VICENTA, *de mozuelas que piden limosna, danzando al compás de la música de los ciegos, y* FRANCHO, *de aguador de cántaro. En el arca del agua estará sentada* DOÑA MARÍA, *de mantilla y basquiña, con* D. MANOLITO, *de capa; y al fondo se pasean* SANCHO, RAFAEL, ANTONIO *y* BLAS, *de majos;* JULIAN, *de pobre vergonzante, á una esquina, etc., etc., y los ciegos* JUAN, ABRIL *y* RIVAS, *tocando.*

MUSICA.

CORO. (*Saliendo de la iglesia de San Fermin.*)
Oh! qué edificante ha sido
este sermon,
tiene un pico de oro
este fray Simon!
Ahora van los gozos,
y por conclusion,
Santa Filomena
sale en procesion!
(*Salen las Petrimetras y el pueblo.*)

CORO. Horno son en el verano
las viviendas de Madrid,
el que quiera buscar aire
tiene al Prado que venir.
Horno en el verano, etc.

(*Salen varios estudiantes con guitarras y bandurrias, y cantan.*)

I.

CORO. La mujer, sin ir al aula,
la mujer, sin ir al aula,
aprende mas que nosotros,

porque todas, todas, todas, ay!
estudian con el demonio!
A la jota, jota
de los estudiantes,
que la vida pasan
en cuartos menguantes.
A la jota, jota,
y corra la bota,
que jota sin vino
no vale una jota.

II.

No me casaria yo,
no me casaria yo,
con la hija del alcalde,
porque tiene un quita, quita,
quita que viene mi padre.
A la jota, jota
de los estudiantes,
que la vida pasan
en cuartos menguantes.
A la jota, jota,
y corra la bota,
que jota sin vino
no vale una jota.

HABLADO.

GER. Avellanas verdes!
FRA. Agua
fresquita de Recoletos!
JUL. A este pobre vergonzante!
GER. Garbanzos verdes y tiernos!
VIC. Oyes! Si habrá ya venido
aquel de los caramelos?
MANUE Yo no sé; vamos á ver
si por ahí bajo le vemos.
MAR. Vámonos, D. Manolito,
que ya van bajando en cuerpo
las gentes, y estoy aquí,
siendo el lunar del paseo.
MAN. En quitándoos la mantilla

y la basquiña, podemos
quedarnos; sobre que yo
las guardaré en un pañuelo
bien dobladitas! Poquito
mañoso soy yo para eso!
(*Se levantan y pasean.*)

BLAS. (*A los otros majos.*)
Vámonos á merendar.
Va un cigarro, mientras vemos
que se va poblando de aves
nocturnas el Hemisferio.

ESCENA II.

Dichos, D. DIEGO; *á poco* D. LUIS, D. PEDRO *y luego los petrimetres* D. NICOLAS *y* D. NARCISO.

DIE. Si estará doña María
por aquí?

MAR. Es aquel D. Diego,
D. Manolito?

MAN. Si está
oscuro, cómo he de verlo?

MAR. Ese.

DIE. Sin duda que es esta.
Pues, señora, qué portento
es retirarse usté, cuando
se ha de coger algun fresco?

MAN. Y pulgas.

DIE. No os retireis,
que luego á las diez tenemos
aquí cerca una funcion
á que convidaros puedo.

MAR. Viva!

DIE. Sr. D. Manuel,
ya sabe usté que le quiero.

MAR. Vámonos allí, debajo
de un árbol, vereis que dejo
estos chimes, y el señor
va á llevar esto corriendo,
y á traerme un delantal.

MAN. No puede el señor hacerlo
tambien?

MAR. Vos sois mas de mi
confianza, y mas ligero.
(Tiende la capa y se quita la basquiña y mantilla.)
BLAS. Allí parece que hay paso
de tocador.
(Mirando á D. Manolito que dobla la mantilla.)
MAR. Por los mismos
dobleces, que si no, toda
se arrugará.
MAN. Ya lo entiendo.
GER. *(A Manolito.)* Está usted encanijado?
Avellanas verdes!
MAN. Bueno!
Adios tuerta!
GER. Adios, señor
don mano de morteruelo.
(La luna va apareciendo.)
NAR. Parados en esta esquina,
si os parece, esperaremos
á que lleguen.
NIC. Mejor es
ir á dar por allí en medio
una vuelta, que aunque lleguen,
distinguirlas bien podremos,
pues está la noche clara.
NAR. Vamos allá.
JUL. Caballeros,
á este pobre vergonzante,
con once niños enfermos,
y una mujer impedida
y coja...
NIC. De nacimiento?
JUL. No señor: creo que son...
NIC. Tome; póngala un puchero;
y encárguele bien que sude.
FRA. La recoletilla!
BLAS. Esto
me agrada! Salga la luna
y así nos conoceremos.
MAN. Mandais otra cosa?
MAR. Que
no tardeis.

MAN. Al punto vuelvo.
MAR. Chist! decidle á la criada,
que me fria unos torreznos
con tomates.
MAN. Bien está.
MAR. Chist! decidle que no quiero
hoy vinagre en la ensalada.
MAN. Hasta despues.
(*Los ciegos atraviesan la escena tocando.*)
JUL. (*A D. Manolito.*) Caballero,
á este pobre vergonzante,
que vino á Madrid á un pleito,
y no tiene que comer.
MAN. Todos pleiteamos por eso,
y en teniéndolo, buscamos
el modo de estar hambrientos. (*Vásc.*)
BLAS. Ya vienen los petrimetres
á echar en el Prado el cebo,
por ver si algun pez, con faldas,
logran que trague el anzuelo.

ESCENA III.

Dichos y el CORO *de* PETRIMETRES.

MUSICA.

CORO. Como encubierto
por el ramaje
sigue á la liebre
su cazador,
Los petrimetres
á este pasaje
vienen buscando
caza de amor.
Mas su destreza
jamás celebre,
si el que la sigue
la mata al fin,
pues suele darse
gato por liebre
en este Prado
de San Fermin.

Olfateamos, uf, uf,
hasta que hallemos, uf, uf,
rastro de caza
que perseguir, uf, uf.
Por allí, por allí,
callandito y de puntillas
el ojeo vá á empezar,
que estas liebres
son muy pillas
y se suelen escapar.
Callandito y de puntilas
el ojeo vá á empezar,
que estas liebres
son muy pillas
y se suelen escapar.

ESCENA IV.

Dichos, Cosme *y* Paca, Sancho *y* Rafael *se han sentado sobre sus capas.*

Nico. Hombre, demos otra vuelta (*á D. Narciso.*)
con cuidado, que ya há tiempo
que pueden estar aquí.
Nar. Si vendrán pisando huevos?
Blas. Hola, no tenemos mala
vecindad, pared por medio!
Solamente que el señor
que la acompaña, es muy sério;
pero más sérios sérian
los Templarios y cayeron.

ESCENA V.

Dichos, D. Manolito.

Man. Aquí está ya el delantal.
Mar. Y me lo vais á traer puerco?
La culpa tiene quien fía
recados á majaderos!
Man. Pero si yo...
Mar. Volved luego,
y que os dén otro planchado,
y de los bordados nuevos!

MAN. Señora, quién lo ha de ver?
MAR. Basta que yo pueda verlo.
MAN. Y sobra, voy allá! (Que
no escarmiente con esto!) (*Váse aprisa.*)
RAF. Digo, digo...
MAN. (*Volviendo.*) Qué?
RAF. Vá usted
á echar cartas al correo?
MAN. No es mala la friolera!
Estoy yo para gracejos! (*Váse.*)
LUIS. Hablemos de novedades!
PED. Yo ya me estaba durmiendo.
LUIS. Qué tenemos de Mercurio?
PED. Vos tendreis, que yo no quiero
tener ni una onza de trato
con semejante sugeto.
LUIS. El político.
PED. Añadid
el general; yo no suelo
leerle, porque me asusta
el título cuando leo.

ESCENA VI.

Dichos, DOÑA PETRA, DOÑA ANA *y el* PAJE *con capita corta*

PET. Vamos mirando uno á uno.
Muchacho, no vayas lejos.
SANCH. Atencion, que pasa un hombre
con manteleta.
(*Quiere hablar D. Blas con Paca, y Cosme lo nota.*)
COS. Qué es eso?
PACA. Nada.
COS. Vámonos de aquí,
que sentados en el suelo
estamos mejor.
PACA. Vamos;
yo que inconveniente tengo?
(*Pasan al otro lado de la escena. D. Narciso y D. Nicolás se acercan.*)
NAR. Crea usted que no han venido,
que yo buena vista tengo,
á Dios gracias.

Nic. Estas son.
Ana. Sin duda que son aquellos.
Los 2. Señoras, muy bien venidas.
Las 2. Bien hallados caballeros.
Pet. Ea, vamos á sentarnos,
que venimos de secreto
esta noche.
Nic. Este árbol hace
bastante sombra; aquí tiendo
mi capa.
Nar. Eso no, la mia.
Nic. Se ha de tender....
Nar. Yo no cedo.
Nic. Ni yo estoy hecho á ceder
semejantes privilegios;
y si me le disputais,
aunque se alborote el pueblo,
andaremos á capazos.
Pet. Digo, digo! Pues qué es esto?
Tiendan ustedes las dos,
y se finaliza el duelo.
Luis. Hombre, está el Prado caliente.
Ped. No ha de estar, si los asientos
son alquitran, y las bocas,
chimeneas de los pechos!

ESCENA VII.

Dichos, Doña Joaquina, Doña Agustina *y* Doña Librada *de medias batas.*

Joaq. Tapaos con los abanicos
las caras, porque al reflejo
de la luna, no os conozcan.
Lib. Madre, siquiera daremos
una vuelta.
Joaq. Una no más,
que está el rio muy revuelto.
Paje. Son las tres necesidades?
Joaq. Bufones!
Agus. Qué majaderos!
Sanc. Es esa escofieta, ó molde

de vacía de barbero?
RAF. Déjalas, que llevan bata
y media, entre las tres.
JOAQ. Esto
está muy mal consentido!
BLAS. Señoras, aquí hay asientos.
JOAQ. Vaya, chicas, á sentarnos
un rato y tomar aliento.

ESCENA VIII.

Dichos, D. MANOLITO *y luego* MANUELA *y* VICENTA.

MAN. Es esto lo que usted pide?
MAR. Ahora tuvo usted acierto.
Siéntese usted, y descanse.
PED. Ya os había echado de menos. (*A Manolito.*)
MANUE. (*A Pedro.*) Usted es aquel señor
que nos dá los caramelos?
PED. Sí, pero has de cantar algo.
MANUE. Pues denos usted primero
un cuarto, que está mi madre
mala.
PED. Un realito te ofrezco.
VIC. Entonces yo cantaré.
PED. Bien, canta.
VIC. A ver si me acuerdo!

MUSICA.

I.

VIC. En mi calle me dicen,
que soy usia, olé, olé,
Manolillo, olé, olé,
porque amo á un escribiente
de lotería, olé, olé,
Manolillo, olé, olé.
Andar andallo, andar andallo,
que el que tuviere envidia
llame á Cachano;
que le quiero, olé, olé,
que le requiero olé, olé.
porque me hechiza, olé, olé,

que es un muchacho
de fantasía,
un escribiente de lotería.
Y si llegamos
á sacar algun terno
tendremos ambos.

II.

Las vecinas critican
que tengo novio, olé, olé,
que tengo novio, olé, olé,
lo que quisieran ellas
es tener ocho, es tener ocho.
Bien los aguardan!
Pero por más que miran
no pasa un alma.
Y el que tuviera envidia, olé, olé,
llame á Cachano,
que le requiero, olé, olé,
porque me hechiza, olé, olé,
que es un muchacho
de fantasía,
un escribiente
de lotería.
Y si llegamos
á sacar algun terno,
tendremos ambos.

HABLADO.

PED. Caramba, y que cancion! Vaya
que cantas que es un portento!
GER. Ya comienzan las bribonas
á alborotar el paseo!
VICEN. Avellanas verdes! (*Burlándose.*)
GER. (*A Vicenta.*) Oyes?
Como te encaje en los sesos
una pesa, puede ser
que te se acabe el paseo.
Avellanas, verdes!
PAJE. Adios, tuerta.
GER. Adios, camello.
PET. Llame usted esas avellanas.

NAR. Avellanas! (*Llamando.*)
GER. Qué tenemos?
PET. A cómo son?
GER. A peseta.
ANA. Qué caras! A real y medio
nos las dieron la otra noche.
GER. No sería yo.
NIC. Todo el cesto
le tomamos á dos reales.
GER. Voy á decírselo al dueño,
á ver lo que determina;
aguárdeme usté hasta enero,
que vuelva con la respuesta.
Ha venido ya D. Pedro
miserias? Arrea, Manolo,
que aqui reparten dinero!
Sobre que de cada dia
van los usías á menos! (*Se vá.*)
BLAS. (*A Doña Joaquina.*) Señora, es usted la madre
de este par de niñas?
JOAQ. Y eso,
que le importa á usted?
BLAS. Es solo
curiosidad de saberlo.
JOAQ. Qué, le he parecido á usted
la más vieja?
BLAS. No por cierto,
que antes está usted más moza
que las dos, y por lo mesmo
lo preguntaba.
JOAQ. Es que yo
tenia tan poco tiempo
cuando me casé, que apenas
nos llevamos año y medio
mis hijas y yo.
BLAS. A la legua
se conoce, desde luego!
DIEGO. El bueno de D. Manuel
nos obliga á que callemos.
MAR. Es verdad. Don Manolito,
traeis la flauta?
MAN. A vuestro obsequio

la traigo.

MAR. Tocad un poco
para que nos alegremos.

(*Toca D. Manolito y se impacienta de verlos hablar.*)

Por qué cesais?

MAN. Porque se
me turba el entendimiento.

MAR. Pues id á cojer el aire,
y de camino, traednos
unos pasteles!

MAN. Ahora
no os pueden hacer provecho.

MAR. Eso no es de vuestra cuenta:
marchad al punto á traerlos.

MAN. (Traer, traer! Sin saber
si un hombre tiene dinero!)
Con las mujeres se asciende
aprisa, no bien le han hecho
á un hombre su gentil-hombre,
ya le hacen su tesorero.
Voy á buscar un amigo
que me preste un par de pesos. (*Va mirando.*)

JUL. A este pobre vergonzante.

MAN. Habeis llegado á buen puesto.

NIC. Señoras, quereis un rato (*Pasan los ciegos.*)
de música? Digo, ciegos?

CIE. Quién llama?

ANA. Qué tonadillas
saben bien?

CIE. 1.º La del arriero.
jigantones, los timbales...
Preguntad, que hartas sabemos.

ANA. Y seguidillas?

JUAN. Muy guapas!
Vaya, estas que son del tiempo.

(*Tocan seguidillas.*)

ABRIL. Chic, que á donat el señor?

PAJE. Mira si es peseta, ciego.

JOAQ. Los ciegos poco han cantado.

BLAS. Si quereis que los llamemos,
al instante...

JOAQ. No señor.

Aquí, en el corro, tenemos
quien, si quisiera cantar,
canta mucho mejor que ellos.
BLAS. Pues, señora, para cuándo
ha criado Dios lo bueno?
JOAQ. Vaya, cántanos, muchacha,
algun juguetillo nuevo,
pues hace más en pedirlo
el señor, que tu en hacerlo.
AGUS. Yo, si no tengo guitarra
nó haré cosa de provecho.
BLAS. Pues todo se compondrá. (*A los ciegos.*)
Ciegos? Siéntense un momento
aquí, y presten la guitarra
á esta muchacha, que oiremos
todos cantar.
CIE. En buen hora.
AGUS. Pues que atienda usted le ruego.

MUSICA.

AGUS. El juez y el escribano
que hay en la villa,
labrando están dos casas
á la malicia;
Siendo los planos,
hechos de mano y pluma
del escribano.
Anda y olé, anda y olé,
cuando yo canto
se calla usté.
Aunque usen los amantes
distintas voces,
lo propio dice el majo
que los señores.
Solo es lo malo,
que estos entran pidiendo,
y esotros dando.
Anda y olé, anda y olé,
cuando yo canto
se calla usté.

HABLADO.

BLAS. Es un prodigio!
ABRIL. Millor *cante*
que nosatres, como hay deu! (*Se ván.*)

ESCENA ULTIMA.

Dichos, D. MANOLITO *con un pañuelo lleno de pasteles.*

MAN. (La hebilla del corbatin
en cinco reales y medio
queda empeñada. Que yo
no escarmiente!) No había hechos
más pasteles.
MAR. Qué ordinarios!
Y estan frios como un hielo!
Marchad en una carrera,
y decid al pastelero
que los caliente; sois hombre
de limitado talento!
DIE. No veis que pasteles frios
nos pueden dar un asiento?
MAN. (Si de esta escapo, y no muéro
ya, bien se yo que mañana
voy á la plaza, me meto
en un cajon, y me estoy
toda la noche durmiendo!)
PAJE. Es usted corre, vé, y dile? (*Pasa Antonio*)
SANCH. (*Fijándose en D. Manolito.*)
Ha venido ya el modelo
de los jigantones?
LUIS. Vaya,
que está divertido esto!
Don Pedro, os parece bien
que en cuanto salga del templo
la procesion, la sigamos?
PED. Sí, más antes decir debo,
que observando este pasage,
me he acordado de un soneto,
que creo que viene al caso.
LUIS. Pues decidle.
PED. Estad atento.
Del verano en la plácida estacion

es el Prado, paseo de alquiler,
donde cuesta á los más breve placer,
la fama, la salud y el corazon.
Adornada, entre tanta confusion,
y tarde, la ocasion se deja ver,
de cualquiera dejándose coger;
que aquí solo, no es calva la ocasion.
Pretestará que van á refrescar
y á divertirse con mirar y oir,
dando mucho al discreto que pensar.
Cómo puede un paraje divertir
donde pierden los hombres, por mirar,
y las mujeres, solo por venir?

GERT. Ya sale de San Fermin
la procesion, caballeros.

(Empieza á salir la procesion. Todos se van tras ella. Música piano en la orquesta. D. Pedro se adelanta al público y dice.)

MUSICA.

TODOS. Chito, que sale la Santa,
y segun dice la tradicion,
gana indulgencia
todo el que vá
tras de la procesion.

HABLADO.

PEDRO. Ramon de la Cruz Cano
honró la escena,
escribiendo sainetes,
como la muestra
que os ofrecemos,
por rendir un tributo
al sainetero.
Nunca segundas partes
han sido buenas;
perdona la segunda
por la primera,
Público amigo,
por aquel sainetero
te lo pedimos.

FIN DEL AYER.

EL PRADO DE NOCHE.

SEGUNDA PARTE.

PERSONAJES.		ACTORES.
Niñera	Sras.	García.
Rafaela		Delgado.
La mamá		Cubas.
Polla 1.ª		Viven.
Iden 2.ª		Garavía.
Modista		Ramirez.
Aguadora		Boria.
Soldado y Poeta	Sres.	Carbonell.
Aficionado		Videgaín.
Subteniente		Morano.
Sordo 1.º		Pló.
Iden 2.º		Sala.
Paco		Povedano.
D. Luis		Gonzalez.
Pollo		Ventosa.
Ricardo		Gayoso.
Cobrádor		Cuesta.
Guardia 1.º		Lorenzana.
Iden 2.º		Ventosa.
Chulo		Marin.
Barquillero		Perez.

Coro de ambos sexos.

CUADRO SEGUNDÓ.

1877.

El salon del Prado. Al fondo un puesto de agua: á la derecha, segundo término, un banco de piedra. A la izquierda, primer término, sillas y sillones de regilla.

ESCENA PRIMERA.

LA AGUADORA *en su puesto.* EL AFICIONADO *á la juventud sentado en el banco. Un grupo de niñas formando corro, jugando y cantando. Al terminar el canto se dispersan en alegre algazara.*

MUSICA.

I.

CORO. Como esponen el ganado
en las ferias, el chalan,
así esponen en el Prado
á las niñas las mamás.
Pero aquí es más necesario
de alifafes entender;
que al mejor veterinario
se la pega una mujer.
Como espone su ganado, etc.
(*Coro de niñas.*)
El paseo del Prado
es muy bonito,
si no lo pasa arando
tanto borrico.
Arrion, tira del cordon
de la Italia,
donde vas, amor mio,
que yo no vaya.
(*Coro de señores.*)
Como esponen el ganado, etc.
(*Coro de niñas.*)

Arroyo claro,
fuente serena,
quien te labó el pañuelo
saber quisiera.
Me lo ha lavado
una serrana,
en el rio de Atocha
que corre el agua.
Una le lava,
y otra le tiende,
otra le pide rosas
y otra claveles.
Fuera burros, fuera,
que aquí no se vende paja,
que lo que se vende aquí,
son unas buenas muchachas.

HABLADO.

AFIC. Qué deliciosa criatura!
Niña, niña, ven acá! (*A la niña* 1.ª)
NIÑA. Es á mí?
AFIC. A tí, hija mia;
sabes que eres celestial?
NIÑA. De veras?
AFIC. Me gustas mucho.
NIÑA. Sí? Pues me puede comprar
dulces.
AFIC. Si tú los aceptas
te llenaré el delantal.
NIÑA. Mil gracias, pero sus dulces
deben ser añejos ya.
AFIC. Que inocencia! Me entusiasman
las chiquillas á esta edad.
Mira, niña, no te marches.
NIÑA. Sí señor, voy á saltar.
AFIC. Espera, espera un momento.
Cuál es tu gracia?
NIÑA. Qué?
AFIC. Cuál
es tu gracia?
NIÑA. Tengo muchas,
con que hable usted en plural.

AFIC. Deliciosa! Te pregunto
que cómo te llamas?

NIÑA. Ya!
Con que usted quiere saber
cómo me llamo?

AFIC. Cabal.
De fijo te llamas Rosa.

NIÑA. No señor.

AFIC. Tal vez Pilar...

NIÑA. Me llamo cual me pusieron
en la Pila bautismal.

AFIC. Habrá picarilla!

NIÑA. Ea,
agur, me voy á jugar.

AFIC. Oye, no me dás un beso?

NIÑA. Un beso? Já, já, já, já!

AFIC. Vamos, ven! (*queriendo cojerla.*)

NIÑA. Eh! quietecito!

AFIC. Pero muchacha, á mi edad...

NIÑA. Por eso, pues con la baba
me podría usted manchar. (*Vase corriendo.*)

AFIC. Y se fué! La han visto ustedes?
Tiene un rostro angelical,
y unas formas, y una lábia,
y hasta un modo de mirar,
que me ha rejuvenecido.
Pero, por dónde andará? (*Mirando á todos lados.*)
Ah! ya la veo; jugando
con cinco ó seis chicas más.
Corro á su encuentro, á ver si
quiere conmigo jugar. (*Marchándose.*)

ESCENA II.

El POLLO *y la* MODISTA.

POLL. En este puesto de agua,
de fijo, descansarás.

MOD. Como que he traido un paso!...
Dí, que vamos á tomar?

POLL. Sirva usted unos merengues
y agua fresca.

AGUA. Bien está.

MOD. Quieres un merengue?
POLL. Gracias.
Me suelen empalagar.
MOD. Yo, en tratándose de dulces,
lo confieso, soy voraz. (*Se traga uno entero.*)

ESCENA III.

Dichos, el POBRE.

POB. Señores, una limosna
para poder comprar pan,
á cinco niños pequeños
que no lo pueden ganar.
POLL. Y usted, por qué no trabaja?
POB. Porque ya no hay caridad,
y aun cuando busco trabajo,
señor, nadie me lo dá.
POLL. Vaya, tome usted. (*Le dá limosna.*)
POB. Que Dios
les libre de todo mal. (*Váse.*)
MOD. Estos pobres vergonzantes
me conmueven por demás.
POLL. Se acabaron los merengues?
Pues vamos á pasear.
Aguadora, cuánto es?
AGUA. Una docena, cabal;
treinta y seis cuartos. (*El Pollo paga.*)
Mil gracias.
MOD. Hace un fresco!
AGUA. (Fresca estás!)
POLL. Iremos hácia el botánico.
MOD. Como tu dispongas, Juan;
pero debo prevenirte,
me encuentro bastante mal
de calzado.
POLL. Qué me cuentas?
Pues qué has hecho de aquel par
que la semana pasada
te compré?
MOD. Míralos.
POLL. Ah!
MOD. Mira, mira que agujeros!

POLL. Así el fresco te entrará.
MOD. Eres de lo más burlon!...
POLL. Y tú, chica, eres lo más... (*Vánse ambos.*)

ESCENA IV.

El SOLDADO *y la* NIÑERA.

SOL. Vaya us é con Dios, salero!
NIÑ. Es á mí?
SOL. Pues claró está.
Si por donde pasasté
vasté derramando sal!
NIÑ. Vamos, basta de palique
y déjeme usted en paz.
SOL. Aquí, si alguien arma guerra,
no soy yo, sino ese par
de ojuelos que man chalao.
NIÑ. Ustéd es andaluz?
SOL. Ay! ay!
que me lo ha conocido!
NIÑ. En el asiento.
SOL. Cabal!
Me toman por andaluz,
pero yo soy catalan,
aunque no se me conoce....
Me gusta usted!
NIÑ. De verdad?
SOL. Que le sarga un lobanillo
asina, y en la mitad
del espinazo, al sargento
de la cuarta, que es lo mas
endino que he conocío,
si no digo la verdad.
NIÑ. Me lo vasté á hacer creer?
SOL. Sí, se lo pueo jurar.

MUSICA.

SOL. Es mi pecho un depósito
de mucha pólvora,
y tus ojos, serrana,
son una estopa.
Cambia de rumbo,

que si sopla el demonio
se acaba el mundo.

NIÑ. Deja que mis ojitos,
que son la estopa,
quemen, pero no en salvas,
toda tu pólvora.
Te quiero mucho,
conque sople el demonio
y árdase el mundo.
Y olé y olá,
árdase el mundo.

SOL. Esto es verdad?

NIÑ. Esto es de veras.

SOL. Pues voy, como las bombas
á reventar.

LOS DOS. Yo siento en el fondo
de mi corazon,
catorce volcanes
en ebullicion.
Y así unos cohetes
que vienen y van,
y que por los ojos
se van á escapar.
Tracatá, pin, pin pan.
pin, pan, pan.
Aunque estuve siempe
por lo naturá,
como el fuego
más artificiá.
Yo siento en el fondo
de mi corazon,
así, un triqui traque
de gran esplosion.
Y así, unos mareos
que vienen y van,
y así unos deseos
de quererte más.
Tracatá, pin, pin, pan, pan,
aunque estuve siempre
por lo naturá,
como el fuego
más artificiá.

HABLADO.

SOL. Conque morena, lo dicho,
ya no tenemos que hablar.
Cómo te llamas?
NIÑ. Vicenta.
SOL. Yo me llamo Nicolás,
y é nacío en Tarragona,
que es una buena ciudat.
NIÑ. Pues yo pa que tú lo sepas,
he nacío en Fuencarral.
SOL. De veras? Pues ahora si
que te quiero mucho más.
NIÑ. Por qué?
SOL. Porque tus paisanos
son de buena caliá,
y yo me muero por ellos
y me gustan más que el pan.
Pero, vamos al avio,
peasillo de coral;
me quieres?
NIÑ. Más que á mi via.
SOL. No me engañas?
NIÑ. Yo, jamás!
SOL. Bendita sea esa boca,
y el que la llegó á formar,
y el padre de aquel que juera,
y su señora mamá,
y el cura de la parroquia,
donde fuiste bautizá,
y toiticos tus parientes
por la línia *linial*.
NIÑ. Ay Jesús! Qué chaparron
de bendiciones!
SOL. Salá,
vente conmigo á aquel puesto
que te voy á convidar.
NIÑ. Gracias, pero se hace tarde.
Las ocho presto darán,
y tengo que arrecojer
el niño.
SOL. Qué es lo que estás

diciendo? ¿Qué niño es ese?

NIÑ. El que tengo que cuidar.
El niño de mis señores.

SOL. Ah! Vamos, ya caigo!

NIÑ. Allá,
junto á la fuente, está el pobre
jugando con los demás.

SOL. Ay! Vicenta, quien pudiera
tambien contigo jugar.
(*Intenta abrazarla.*)

NIÑ. No me digas esas cosas
que me pongo coloraá!
Cuándo te dan la licencia?

SOL. Yo creo no ha de tardar.
En cuanto Cuba se arregle.

NIÑ. Entonces, pronto será!

SOL. Justo, si no es por la Páscua
será por la Treniá!
Y en la casa donde sirves,
te pagan?

NIÑ. Bastante mal.
El salario, qué si quieres!
Gracias que tengo guardás
en el fondo de mi cofre...

SOL. Algunas pesetas?..

NIÑ. Cá,
Cuatro monedas de á cinco.

SOL. Cuatro por cinco, cabal,
veinte duros! Ay Vicenta,
yo me voy á desmayá!

NIÑ. Qué efecto tá producio!

SOL. Pero dí, peaso é sal,
son buenas?

NIÑ. Pus no, que no!
Como que han sio probás
en la piedra.

SOL. Quien fuera piedra
para poderlas probar!

NIÑ. Ea, me marcho; hasta mañana.

SOL. Aguarda. (*Deteniéndola.*)

NIÑ. Ya no pueo mas.
Voy á recojer al chico.

OL. Llevas, por casualiá,
en er borsillo, argo suerto?
IÑ. Creo que si.
OL. Quieres mirar?
IÑ. Llevo... mira, cinco perros.
OL. Cinco perros? Dame acá,
no te muerdan.
IÑ. Toma y pide.
OL. Que no vayas á faltar
mañana.
IÑ. Por quién me tomas?
OL. Por la moza mas cabal
que hé conocio.
IÑ. Endinote!
Tienes un gancho, que ya! (*Váse*
OL. Voy á beberme estos perros
en la cantina de Blás.
Soy tan *flamenco, que naide*
dirá que soy catalán. (*Váse.*)

MUSICA.

ale el Coro de los Siete-mesinos, *que son señoras vestidas de hombre.*

ETEMES. Por lo elegantes
y por lo finos,
hay quien nos llama
Siete-mesinos;
pero ese mote
causa es quizás,
de que las chicas
nos quieran mas.
Por lo demas
para urdir de amor enredos,
ó emprender una conquista,
debe el pollo usar quevedos
aun sin ser corto de vista.
Y si pasa una muchacha
se los cala el mozo así,
adoptando esta postura
porque tiene mucho chic.
Con la mano derecha sostiene los quevedos, y la izquierda

la coloca en el hombro derecho, sobre la entrada de chaleco, mirando con mucho cinismo.)

Y luego que la niña
ha echado á andar,
el pollo, pío, pío,
se va detrás.
Con este contoneo,
muy com'il faut,
con este contoneo,
muy com'il faut,
y haciendo molinetes
con el baston,
con el baston.

(Se van haciendo molinetes con los bastones, por la derecha, en fila, uno tras de otro.)

ESCENA V.

La MAMÁ *y las dos* HIJAS.

HABLADO.

Po 1.ª Aquí, que corre más fresco,
nos sentaremos, mamá.
MAM. Como gusteis.
Po 2.ª Uf! que dia
de calor; no le ví igual!
Po 1.ª Por dónde andará Ricardo?
MAM. No demuestres ese afan
por si viene pronto ó tarde,
que si lo llega á notar...
Po 1.ª Ah! no! Ricardo no es de esos!
MAM. Ya sé que es chico formal!
Po 1.ª Si vieras qué enamorado
y que sumiso que está!
Su sueño dorado es
que le nombren auxiliar,
para pedir en seguida
mi blanca mano á papá.
MAM. Dios lo haga!
Po 1.ª Amen.
Po 2.ª Y yo
en tanto, sin encontrar

un jóven que me enamore,
y que lleno de bondad
quiera casarse conmigo,
que es lo que deseo más.

MAM. Niña, que descoco es ese?
No seas tan lenguaraz,
ó voy á verme en el caso
de enseñarte á respetar
las *connivencias* sociales.

Po 2.ª Son conveniencias mamá.

MAM. Connivencia ó conveniencia
para este caso es igual.

ESCENA VI.

Dichas, el COBRADOR.

COB. Señoras, muy buenas noches.

Po 1.ª Ya nos vienen á cobrar
las sillas!

MAM. De usted una vuelta,
y entónces se pagará.
Ahora no tenemos suelto.

COB. Si usted quiere cambiar...

MAM. Gracias, pero me conviene
que vuelva usted.

COB. Bien está.
(Como de costumbre, esperan
el primo que ha de pagar
las sillas. Vaya unas cursis,
y á más de cursis, tronás!) (*Váse.*)

MAM. Me carga venir al Prado
por esta gentuza tan
descarada. Apenas una
llega una silla á ocupar,
ya aparece el cobrador...

Po 2.ª Eso es lo más natural.

MAM. Lo natural, fuera, hija,
no venir á molestar
á unas señoras...

Po 2.ª Si, pero...

MAM. Calla! que ya cerca está
Ricardo con otro jóven.

Po 2.ª No le conozco, mamá.

ESCENA VII.

Dichos, RICARDO *y un* SUBTENIENTE.

RIC. Mi señora doña Paca!
A los pies de usted; qué tal?
MAM. Hoy me encuentro, así, así.
RIC. Así, así, nada más?
Y usted, Julia?
Po 1.ª Yo estoy bien.
RIC. Y la bella Soledad?
Po 2.ª Perfectamente.
RIC. (*Presentándole.*) Mi amigo
Luis, Pedro, Martin, Tomás,
Sotomayor, subteniente...
SUB. Señoras...
RIC. Del provincial
de Gerona; un guapo chico,
que pronto á la guerra vá,
y es posible que allí gane
el fajin de general.
MAM. Nos alegraremos mucho.
RIC. Oh! tiene un gran *por vendrá*,
quiero decir, porvenir...
MAM. Usted tan original
como siempre!
RIC. Y usted, siempre
tan encantadora, y tan...
(*Le pellizca en el brazo la Polla* 1.ª)
Ay!
MAM. Qué es eso?
Po 1.ª Nada, nada!
(*Aparte á Ricardo.*) Te voy á sacrificar
á pellizcos, como vuelvas
á echar flores á mamá.
MAM. Tomen ustedes asiento.
SUB. Mil gracias por su bondad. (*Se sientan.*)
MAM. (El oficial te conviene.) (*Aparte á la Polla* 2.ª)
Po 2.ª Si le pudiese atrapar! (*Id. á su mamá.*)
MAM. (Es oficial, y aseguras (*id.*)
un porvenir oficial.)
Usted, es de allá tambien?...

Paisano de?...

SUB. Militar.

MAM. Eso ya lo estamos viendo,

RIC. A que tengo un cardenal! (*Por el pellizco.*)

MAM. Digo si es usted de Ronda?

SUB. No, de infantería.

MAM. Ya! (*Rien las señoras.*)

RIC. Si con este, es imposible
que hable usted nada formal.

PO 1.ª Es bromista?

RIC. Ya lo creo!

SUB. Lo que digo es la verdad.
Por ejemplo, ahora reparo
que esta niña es celestial,
que tiene dos ojos negros...

RIC. Azules.

SUB. Lo mismo da.
Dejarán de ser dos ojos?

MAM. Dice bien.

SUB. He dicho mal,
dos Remigton, que fusilan
solamente con mirar.

TOD. Já, já, já!

SUB. Rian ustedes.

MAM. Mi esposo fué capitan
y era tambien muy *gromista.*

PO 2.ª (*Bajo*) Bromista.

MAM. Quieres callar?
(*A Ricardo y al Subteniente.*)
Qué dirán ustedes que hizo
con el pobre capellan?

RIC. Quién sabe!

SUB. Yo lo supongo;
(alguna barbaridad.)

MAM. Qué?

SUB. No, continúe usted,
luego diré yo.

MAM. El truhan
hallándose con el padre
alojado en Alcalá,
le llenó de sanguijuelas
la cama!

SUB. Sí? Qué animal!
MAD. Qué?
SUB. Yo llamo así á los hombres
de chispa y sagacidad.
MAM. Cuando el padre se acostó ..
SUB. Se lo comieron, y en paz?
Pues son preciosas las niñas!
MAM. (Que *inconguiencia!*)
SUB. Además,
segun me ha dicho Ricardo,
tiene mucha habilidad,
y una educacion notable.
Po 2. Gracias, favor nada mas.
MAM. Ricardo es muy lisonjero...
RIC. Es justicia.
MAM. Soledad
toca el piano muy bien.
SUB. Y canta?
MAM. No ha de cantar?
Todo el *pendon de Ploumer*
se lo sabe de pé á pá.
Y un duo de D. *Pascuale.*
SUB. Quién es ese don Pascual?
MAM. Y en cuanto á los *Monigotes*...
Po 2.ª (Hugonotes.)
MAM. (*Idem.*) (Callarás!)

ESCENA VIII.

Dichos, el BARQUILLERO.

BAR. Barquillitos de canela!
SUB. Hola! Ven aquí, barbian!
MAM. Vá usted á jugar?
Po 2.ª (*A su Madre.*) (Qué loco!
Y es muy guapo!)
MAM. (*A su hija.*) Y oficial!
SUB. Van dos cuartos.. (*Al Barquillero.*)
RIC. (*A las señoras.*) Tiene un génio
que no le deja parar.
Mas sentará la cabeza.
MAM. Gana usted?
SUB. Qué he de ganar?

Si estos ganan siempre!

MAM. Es claro,
habrá trampas.

BAR. De verdad?
Yo no hago trampas á naide,
la que sale y nada más.
(El demonio de la tia!...
Paece que está disecá...)

MAM. Siempre que veo á estos chicos,
me acuerdo, que años atrás,
me comí doce docenas.

BAR. De chicos?

SUB. Que atrocidad!

MAM. De barquillos, granujilla,
insolente!

BAR. Vamos ya! (*Riendo.*)

SUB. Mira, barquillero, vete,
ó hago una barbaridad!)

(*El barquillero le deja unos cuantos barquillos que el Subteniente ofrece á las señoras.*)

ESCENA IX.

Dichos, el COBRADOR.

COB. Señores, muy buenas noches.

RÍC. Buenas; usted cambiará (*Le dá un duro.*)
No tengo suelto.

COB. (*Despues de examinarle.*) Este es falso.

RIC. Cómo falso?

COB. De metal.

RIC. Pues hombre, queria usted
que fuese de mazapan?

COB. De plata, pero no negro;
mírele usté, y lo verá.

SUB. Será un duro de Guinea.

RIC. A ver, un municipal.
Un guardia! Decir que es falso!

COB. Caballero!...

RIC. Usted creerá
que yo soy algun mendigo.

COB. Yo no creo nada.

RIC. Usar

esos modos!

COB. Como usted
no usa duros de verdad?
Además... (*Se aproxima gente.*)

RIC. Si no mirára!...

COB. Había usted de mirar
la moneda, y no enfadarse...

MAM. Ay! (*Desmayándose.*)

Po 2.ª Qué le pasa á mamá?

Po 1.ª Yo me muero de vergüenza!

SUB. Qué mano tan suave y tan...

Po 2.ª Déjeme usted.

RIC. Aguadora,
agua, un vaso de agua.

AGUA. Vá.

SUB. (No puedo hablar con usted?)

Po 2.ª (Mañana, aquí.)

SUB. (Nada más?)

COB. Paga usted? (*A Ricardo.*)

AGUA. El agua.

(*Vá á volverse Ricardo y tira el vaso y el plato.*)

RIC. Venga.

AGUA. Hombre, que bestialidad!
Me ha puesto usted perdidita.

COB. Vamos, paga usté?

SUB. (*Pagando.*) En paz.

Po. 2.ª Te alivias, mamá?

RIC. (*Aparte al subteniente.*) Te debo
toda mi felicidad.

SUB. Qué piececito tan mono! (*A la Polla* 2.ª)

Po. 2.ª Jesús, quiere usté callar?

Po. 1.ª Mamá? Nada, no contesta!
Mamá, querida mamá!

SUB. (Veremos si resucita!)
Van ustedes á tomar?..

MAM. (*Volviendo en sí de repente.*) Qué?

SUB. Por la calle del Prado,
ó á seguir la de Alcalá?

MAM. Es igual.

SUB. Se pasa?

MAM. Sí;
vámonos.

SUB. Vamos.
MAM. (Qué par!)

ESCENA X.

RAFAELA, PACO *y otros dos chulos. Salen por la izquierda y se dirigen al puesto de agua.*

PACO. Dios guarde á usté.
AGUA. Buenas noches.
PACO. Tú, qué tomas?
RAF. Tú dirás.
PACO. Misté, traiga usté merengues
y aguardiente, y agua helá,
que venimos mu cargaos
y es preciso refrescar.
Tú, entre tanto, suelta el mirlo.
RAF. Chico, es mu temprano.
PACO. Cá!
Vamos, á tí qué te importa?
Unas seviyanas.
RAF. Van.

MUSICA.

RAF. De la Viña pasé á San Bernardo,
(*Tocan palmas.*)
y luego al Perchel,
por las niñas de cerca é Triana
las otras dejé.
Son las sevillanas
por lo que sé yo,
las flores mas bellas
del prado de amor.
Si acaso me pierdo;
que vayan por mí
á las orillitas
del Guadalquivir.
CORO. Que viva la tierra
que cria la sal,
que vivan las niñas
que nacen ayá.
RAF. Una moza de mucho salero
nacía en Graná,

se murió de fatigas,
cantando serranas de ayá.
Y luego su novio
al irla á enterrar,
con una penilla
que hacia llorar,
decia á los mozos
que fueron detrás,
que en palmas debian
su cuerpo llevar,
pues nadie como ella
las supo tocar.

HABLADO.

PACO. A ver, traigasté otras copas;
que estas se han vertío.
AGUA. Van.

ESCENA XI.

Dichos, VARIOS CABALLEROS PARTICULARES, *que se adelantan al público en fila.*

MUSICA.

(*Coro de conspiradores de Adriana Angot.*)

Las gentes dicen
en los cafés,
que el ministerio
no dura un mes;
y en cuanto caigan,
no hay que dudar,
los nuestros entran
á gobernar.
Pero cuidado, pero cuidado,
por sí, ó por nó;
por sí, ó por nó,
que es mala tierra
Fernando Pó!
Corren proclamas,
y una aquí está,
(*Todos se dan un papel con misterio.*)

asegurando
que esto se vá;
pues patrocinan
la rebelion,
siete sargentos
y un batallon.
Pero cuidado, pero cuidado,
por sí, ó por nó,
que es mala tierra
Fernando Pó! (*Vánse.*)

ESCENA XII.

Dichos, el Sordo 1.° *que se sienta en el banco: luego el* Pobre *que se dirige al puesto donde están* Rafaela, Paco *y los chulos; despues el* Sordo 2.° *que se sienta al otro extremo del banco.*

Pob. Señores, un desgraciado
que ha venido de Ultramar.
Raf. Dónde ha estado usté.
Pob. En Cuba.
Paco. De soldado?
Pob. Ay! ojalá!
A la ida fuí por mar,
pero he venido por tierra.
Raf. Pobre hombre!
Paco. Qué atrocidad!
Tiene usted familia?
Pob. Doce,
el mayor de un año, y la...
Paco. Tome usted. (*Le da dinero*).
Pob. Dios se lo pague...
Si usted me quisiera dar
un cigarrillo...
Paco. De estanco.
Pob. Pobres hijos! Esta noche
podré llevaros el pan...
Paco. Luego dicen que habla uno
de revolucion social.
So. 2.° Servidor! (*Al sentarse en el banco*).
So. 1.° Usted lo tiene.
Id. 2.° Las once, y sin refrescar!

Id. 1.º Yo soy un poquito sordo.
Id. 2.º Sí, ya noto la humedad.
Id. 1.º (No le entiendo una palabra.)
Id. 2.º (No lo oigo: se burlará?)
Id. 1.º Callaré. Está fresquita la noche.
Id. 2.º No, señor, de Fuencarral.
Id. 1.º Y cómo va de política?
Id. 2.º Tomando baños de mar.
Id. 1.º No, yo la bebo del berro.
Id. 2.º Quién, Frascuelo? Hecho un barbian.
Id. 1.º La conservo en un botijo.
Id. 2.º De Lagartijo no hay ná
en Valencia.
Id. 1.º Mas paciencia
que tengo!.. Mas ya vendrá.
Estará mas fresca en Pascua.
Id. 2.º Cá, ni por la Trinidad. (*Se vuelven las espaldas.*)
Id. 1.º (No conoció que soy sordo.)
Id. 2.º (No vió el defecto de acá.)
Pob. (*Al sordo* 1.º) Una limosna, hermanito.
So. 1.º (*Le mira, y al ver que extiende la mano, se la estrecha al pobre diciendo:*)
Yo bien, y usted cómo está?
Pob. O este ha comido muy fuerte,
ó su juicio no es cabal. (*Marchándose.*)

ESCENA XIII.

Dichos, El Poeta.

Poeta. Estoy resuelto, y me mato,
con la gana de cenar,
y logro matar el hambre
del modo más radical.
La humanidad me desdeña,
sin comprenderme quizás;
me pego un tiro, y veremos
lo que hace la humanidad.
La asociacion de escritores
tal vez me lleve á enterrar...
y me enterrará de balde!
Santa sociabilidad!
Ese banco está diciendo:

«ven, mi vida, ven acá.»
¿Si piensas pegarte un tiro
dónde mejor has de estar?
Entre esos buenos señores
que tomando el fresco están,
me suelto un balazo, y muero
y acabo ya de luchar.
No quiero morirme solo
y triste, en la oscuridad.
Buenas noches! (*Se sienta entre los dos Sordos.*)
(Qué corteses!
Maldigo á la sociedad!)

So. 1.° (Otro?)

Id. 2.° (Pues éramos pocos.)

Poet. Qué felices vivirán,
tranquilos, sin pesadillas,
libres del dolor moral.
Ea, valor! Yo os perdono. (*A los dos Sordos.*)
Salud y fraternidad! (*Se dispara un tiro y cae. Los dos Sordos se levantan asustados.*)

So. 1.° Ha intentado asesinarme!

Id. 2.° Miserable! Criminal!

Id. 1.° Socorro.

Id. 2.° Favor á un Sordo!

ESCENA XIV.

Dichos, *dos guardias y varios paseantes.*

Gu. 1.° Alto!

Paco. Qué es eso? (*Un granuja se acerca al poeta, le quita el sombrero, y sale huyendo.*)

Raf. La mar!

Poet. Ladrones!

Gu. 2.° Un hombre muerto!
No hay que levantarle!

Poet. Ah!
Lo de levantar los muertos
le toca á la autoridad.

Gu. 1.° Quieto, hasta que se persone
el juez.

Poet (*Levantándose*). No me llegué á dar!
(*Al guardia.*) Si me han quitado el sombrero!

Gu. 1.° Es este? (*Señalando al del Sordo 1.°*)
Poet. Sí, venga acá.
So. 1.° Eh! mi sombrero!
Poet. No quiero
nada con la autoridad. (*Echa á correr, y detrás de él los Sordos, los Guardias y el público.*)
Todos. A ese, á ese, que se escapa.

ESCENA ÚLTIMA.

Rafaela, Paco *y los* Chulos: *despues* El Aficionado *á la juventud.*

Raf. Está la noche apañá.
Chu. 1.° Señá Rafaela, vamos
suelte usté aquella toná.
Raf. Con la cara y con el pelo.
Paco. Cabayeros, á tocar. (*Tocan las palmas, y Paco la guitarra.*)

MUSICA.

Raf. Es costumbre, al final de las obras
pedir la palma;
yo la pido, temblando de miedo,
por si no la dan.
Mas los madrileños
son gente juncal,
y las madrileñas
son de caliá,
y dos palmaditas,
no me negarán
que las madrileñas
son de caliá,
y dos palmaditas
no me negarán,
por ser una chula
quien pide bondad.
Conque, vengan palmas,
pero de verdad.
(*Al cesar el canto sale el Aficionado á la juventud, y adelantándose al público dice:*)
Afici. Del Prado que describe D. Ramon
aun hay algo en el Prado, y algo más,

viejos verdes, y puestos de aguarrás
con nombre de aguardiente de Chinchon.
Al quinqué, descendiente del belon,
sustituye el mechero para el gas;
mas busca al petrimetre y le verás,
y al marido que raya en bonachon.
Hay alguna tertulia hasta las tres,
de gente que no puede madrugar;
niñas-ganchos, parejas del revés,
de espaldas al bullicio popular;
damas sentadas, enseñando pies,
y madres de á seis reales cada par.

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—*En octavo*, 4, 6 y 8 reales.—En Ultramar, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Biblioteca Dramática.

Pueden tambien hacerse los pedidos *á esta Casa, ó librería de Cuesta,* acompañando su importe en Libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en Barcelona, á *D. Isidro Cerdá, Calle de la Princesa, núm.* 12, *principal.*